Angelología Bahá’í

Querubín, Serafín y Desmitologización: Algunos Aspectos de la Angelología Bahá’í y el Concurso Supremo)

Stephen Lambden, Athens, Ohio (USA) y Newcastle en Tyne (Reino Unido)

Introducción

La palabra inglesa "ángel" se deriva del término griego ‘angelos’ y básicamente significa lo mismo que el término hebreo bíblico ¿malúókh?, el cual a menudo se traduce como ‘mensajero’. En los niveles más básicos los ángeles son quienes actúan como mensajeros divinos aunque la palabra "ángel" indique una amplia variedad de seres en gran parte espiritualmente benévolos con una extensa gama de funciones. Dentro de la literatura religiosa y no religiosa escrita por pensadores tanto del oriente como de occidente, una variedad desconcertante de ángeles ha sido imaginada, identificada, adorada, considerada, catalogada y estudiada. Un sinfín de ángeles individuales así como miríadas de órdenes angelicales han sido catalogadas. Numerosas listas detalladas sobre diversas jerarquías angelicales fueron registradas por judíos, cristianos, musulmanes y otra gente piadosa y docta. El conocimiento de los nombres algunas veces secretos de ángeles específicos ha formado por mucho tiempo parte de la gnosis de mágico-mística. Una gran cantidad de diccionarios sobre ángeles se han publicado en los últimos milenios. Ya en un nivel académico uno piensa en el reciente publicación de 900 páginas de E.J. Brill, publicación titulada “Diccionario de Deidades y Demonios en la Biblia” (2da edición, 1999). Pero mucho más popular es el voluminoso “Diccionario de Ángeles” de publicado por primera vez en los 60s (con numerosas reimpresiones), asá como su “Ángeles Caídos”. Muchos trabajos similares incluyendo el Manual de Moolenburgh sobre ángeles son significativos aunque tales escrituras posiblemente no puedan ser catalogadas todas aquí.

La fascinación e interés por los “ángeles” es un rasgo importante en la escena contemporánea. Muchos demandan hoy haber tenido experiencias visionarias o terrenales con ángeles como transmisores de una guía del otro mundo o señal de una presencia beatífica. Libros inspiradores que pretenden contener “mensajes angelicales” advirtiendo a los buscadores tras la verdad son fácilmente adquiridos. La espiritualidad circundante de “El Ángel dentro de usted”, “Ángeles Guardianes”, “Ángeles en la Música”, y hasta “Ángeles y Comida” son los

ejemplos de los temas cubiertos en la literatura moderna sobre asuntos angelológicos. El libro-guía “Ángel entre nosotros” publicado en 1993 es un buen ejemplo de tal literatura como lo es “Ángeles entre nosotros” de Don Fearheileyós, el cual contiene historias asombrosas sobre gente común auxiliada por seres extraordinarios (Avon Books, NY 1993).

En los tiempos victorianos un caminata saludable por el campo y la colección de mariposas fueron consideradas ampliamente como ocupaciones muy apropiadas. Hoy, en marcado contraste, podemos ser atraídos por un libro de 300 páginas titulado “Guía de Compañía de Demonios, Hadas, Ángeles Caídos, y otros Espíritus Subversivos”. La búsqueda inofensiva de la belleza etimológica ha sido sustituida por la guía respecto a la asociación con aberraciones demonológicas. Aunque algo de suspicacia exista hacia la espiritualidad “New Age”, no es nada extraño que evangélicos cristianos bien conocidos como Billy Graham han sido movidos a sentar por escrito su comprensión sobre los ángeles bíblicos. Al mismo tiempo tales evangélicos han ofrecido la dirección cristiana sobre las búsquedas y creencias angelológicas populares. Libros potencialmente peligrosos sobre ángeles son legión para acuñar algo de la fraseología angelológica. En muchas librerías europeas modernas los estantes están bien surtidos con libros acerca de ángeles. Algunos de estos libros llaman a la gente al comportamiento muy extraño aunque no es nuestro propósito extendernos sobre esto aquí.

La angelología bahá’í, la doctrina respecto a los ángeles (árabe: malak (singular) maláika. Persa: firishtih) es fundamental y se propone interpretar las referencias a los seres angelicales y a sus papeles como se detalla en la escritura y en la tradición religiosa de abrahámica. Aunque una amplia gama de seres angelicales se menciona en la escritura bábí y de bahá’í, estas referencias y terminología es esencialmente la de libros sagrados anteriores. Tales referencias son entendidas simbólicamente, "espiritualmente" o "alegóricamente". Gabriel y Michael, los querubines y los serafines, el arcángel Miguel y Metatron, Azaziel y los Diabolos y los innumerables seres angelicales o demoníacos se consideraban como esencialmente simbólicos. Gabriel no es una figura arcangélica real sino que tiene importación simbólica. Los ángeles y los arcángeles son figuras simbólicas, arquetípicas como los son las entidades demoníacas sobrenaturales que carecen de realidad metafísica. En términos simples, para los bahá’ís los ángeles son señales de la acción divina, de ayuda y de mediación. Mientras que sus contrapartes satánicas, los diablos, los demonios, etc., son considerados como indicaciones inexistentes de la oposición a la Providencia y al Decreto Divino.

La creencia sagrada desarrollada del escritura de Bábí-Bahá’í sobre "ángeles" y "demonios" y como ellos son desmitologizados, por usar una frase del difunto teólogo cristiano alemán Rudolph Bultmann (1884-1976), indicando un rechazo

cuasi-racionalista de cosas más completamente creíbles en la luz de pensamiento moderno y la ciencia. Para los bahá'ís tales entidades ya mencionadas no tienen ninguna realidad en el sentido de una existencia metafísica o una realidad ontológicamente comprobable. Desde un punto de vista bahá'í "los ángeles" no constituyen un orden superior celestial distinto al género humano. Los escritos bahá'ís afirman que los seres humanos pueden ser "ángeles" viviendo una vida espiritual angelical aun cuando a veces los "ángeles" son una transcendentalización de las actividades y de las propensiones humanas como también fuerzas y leyes cósmicas.

Los puntos tocados en los párrafos anteriores serán precisados con mayor detalle en este escrito. Así como aspectos de la interpretación de shaykhí y de bábí-bahá'í de figuras angelicales específicas dentro de la tradición religiosa de abrahámica. Las interpretaciones simbólicas de la angelología religioso bahá'í y en menor grado las de tipo demonológico serán analizadas y resumidas. Será discutido que mientras hay un desmitologización de ángeles, jjins y demonios, etc., esto no significa que no haya ninguna creencia bahá'í en la inmortalidad humana o múltiples mundos poblados por innumerables individuos. Ciertamente hay una obvia creencia bahá'í en la asistencia sobrenatural de la humanidad angélica trascendida. De hecho, las interpretaciones de la expresión árabe coránica ¿maló aólí? casi sustituye la creencia tradicional en arcángeles por un nuevo acoplamiento muy verdadero del sobrehumano, sin embargo con mundos no vistos. En la escritura bahá'í, la angelología tradicional es interpretada espiritualmente aunque la creencia en "mundos" múltiples sobrenaturales más allá del tiempo y el espacio poblado por la gente "angelical" y "arcangelical", las Manifestaciones de Dios que supervisan universos perceptibles e imperceptibles, es fundamental.